

IMPORTANCIA DEL TRABAJO PARA EL HOMBRE VERSUS SITUACIÓN ACTUAL DEL EMPLEO EN EL MUNDO.

**Lic. Belarmino Eladio Aragón Ramos¹, Lic. Faustino Sánchez Pedroso², Lic.
Concepción Esther García Rosales³.**

1. *Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Filial
Universitaria Municipal Colón, Pelayo Villanueva N^o 249,
Colón, Matanzas, Cuba.*
2. *Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Filial
Universitaria Municipal Colón, Pelayo Villanueva N^o 249,
Colón, Matanzas, Cuba.*
3. *Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Filial
Universitaria Municipal Colón, Pelayo Villanueva N^o 249,
Colón, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

En la actualidad el corrimiento de los valores fundamentales del ser humano tiene como factor determinante la carencia de una de las condiciones indispensables para la consecución de sus objetivos, el empleo. Es por ello que el presente trabajo tiene por objetivo reconocer la contradicción existente entre la importancia del trabajo para el hombre y la situación del empleo el mundo actual. En él se sintetizan los aspectos esenciales de esta polémica y se concluye que la modernidad dio sentido y significado al trabajo, es la actividad en que los individuos aspiran a verse realizados, estructura y cohesiona de forma legítima a las sociedades. Sentido y significado a los que se opone la situación actual del empleo en el mundo determinada por la precariedad laboral que afecta sobre todo a los más jóvenes, las mujeres y al área rural. Cuba es un caso inédito en política de empleo.

Palabras claves: Empleo; Desarrollo; Situación Actual

Introducción

El inicio del siglo XXI ha estado permeado por la crisis económica mundial, la cual impacta en todas las esferas del ser humano. Hoy los gobiernos se ven obligados a la búsqueda de alternativas económicas viables para superarla. Una buena parte de las políticas asumidas afectan los intereses de los pueblos, pero salvan la economía de aquellos que en el ejercicio global del poder se agencian la potestad de dictar las leyes que garantizan la degradación de los valores que distinguen la especie.

El tener para ser, centrado en lo externo ni siquiera por una transición desde lo interno, tratando de ser eficaz como sea, genera máscaras que constantemente se caen al intentar mantener una postura que niega la esencia del ser humano. La consecuencia lógica es un corrimiento de los valores que impide al ser humano la satisfacción de una necesidad superior, la que lo impele al desarrollo, la autorrealización.

Lo anterior tiene repercusión tanto en aquellos que dictan las leyes y se mantienen al margen de ellas, como en los que las sufren. Los primeros con su enfermiza necesidad de reconocimiento, convertida en obsesión que los conduce a la ganancia del odio de los demás, a relaciones superficiales y al empobrecimiento de sus egos globalizados neoliberalmente. Los segundos, como dijo alguna vez un emperador, pobres que intentan conservar la nobleza de sus sentimientos pero en la miseria nadie puede lograr tal cosa.

El ser humano no es un sujeto pasivo que sufre situaciones dañosas o benéficas, sino que es un sujeto activo y evaluador que manipula sobre su ambiente, que está continuamente eligiendo entornos y buscando el control de los acontecimientos siguiendo la dirección de sus intereses y compromisos más profundos, para lo cual establece planes y metas, que lleva a cabo mediante la realización de esfuerzos para transformar la naturaleza en su propio beneficio y en el del conjunto de la sociedad. Cuando estos se frustran sobreviene un periodo de agresión hacia fuera, hacia dentro o ambos, hasta que logra definir nuevos objetivos, pero a base de frustraciones comienza el corrimiento de los valores.

La carencia, la falta de condiciones para la materialización de sus metas es un aspecto de trascendental importancia. Una de las condiciones indispensables para la consecución de cualesquiera sean los objetivos de una persona, grupo o sociedad es el que esté garantizado su empleo. La razón primordial es que la mayoría tiene su cumplimiento en o por el trabajo.

Es esta la actividad que estructura y cohesiona la sociedad, jugó su papel en la evolución de la especie y hoy es el impulso fundamental para el desarrollo de cada individuo, cuando falta se interrumpe el impulso hacia la realización de los valores más representativos de lo humano y aflora un comportamiento regresivo. La toma de conciencia acerca de este fenómeno es un eslabón indispensable en la cadena de significantes que tiene para los que están perdiendo el alma en uno u otro polo de las sociedades busquen el control y restablezcan la relación con su sí mismo.

Es por ello que con una apretada síntesis el presente trabajo pretende reconocer la contradicción existente entre la importancia del trabajo para el hombre y la situación del empleo el mundo actual.

Desarrollo

El trabajo ha creado al hombre mismo -dijo Engels- con basamento en conocimientos científicos que plantearon que la hominización de los animales precursores del hombre es debida a la aparición del trabajo y, a partir de él, de la sociedad. Estos son dos estimulantes esenciales por cuya influencia el cerebro del mono se ha ido transformando poco a poco y, a pesar del parecido, lo sobrepasa con mucho en tamaño y perfección (Campa y Orosa, 2004).

La mano del hombre gracias al trabajo en el proceso de adaptación a unas operaciones siempre distintas ha alcanzado su perfección.

El trabajo es un acto que se realiza entre el hombre y la naturaleza, al poner en movimiento las fuerzas de su cuerpo, sus extremidades, con el fin de modificar el medio externo a su favor, modifica también su propia naturaleza y desarrolla las facultades que en ella dormían. Es una actividad que se caracteriza por dos elementos interdependientes, uno el uso y la fabricación de herramientas. El segundo es que se efectúa en condiciones de colectividad. No solo se establece una relación con la naturaleza, sino también con otros hombres, miembros de una sociedad. A partir de la necesidad de esta relación se desarrolló el pensamiento y el lenguaje (Campa y Orosa, 2004).

Lo referido hasta aquí da una idea de la importancia del trabajo para la evolución y desarrollo filogenéticos. Ahora puede hablarse de la importancia de esta actividad para el desarrollo ontogenético.

Desde el arribo a la edad escolar la sociedad comienza a preparar al hombre para la vida, en esta preparación es de vital importancia formar la vocación por determinadas actividades que luego serán convertidas en motivaciones e intereses y más adelante en intenciones profesionales. Pero es en la juventud donde cristalizan estas como potentes sistemas atoreguladores del comportamiento de la persona, pasando a formar parte de su proyecto de vida.

Los objetivos, aspiraciones y metas que integran los principales proyectos de los jóvenes se asocian fuertemente a la esfera laboral, en la búsqueda de empleos que les permitan satisfacer sus necesidades materiales (Domínguez, 2007).

En la adultez media el trabajo es la actividad rectora y se erige en la subjetividad del adulto como proveedora de nuevas vivencias, contactos, acciones y comunicaciones, por tanto, promotora de desarrollo. Los espacios laborales constituyen espacios potenciadores u obstaculizadores de la satisfacción de necesidades altamente jerarquizadas que se enrojan en proyectos y aspiraciones futuras del adulto.

“En la esfera laboral el adulto puede desarrollar más su motivación profesional, sus intenciones, mejorar sus relaciones interpersonales y destacarse en la responsabilidad, independencia y seguridad. La estabilidad laboral garantiza la eficiencia y calidad de los productos y esto, puede llegar a ocupar el centro de su vida” (Febles, 2006, 12).

Siendo el trabajo fuente de ingresos y por tanto subyace la motivación de bienestar material, se observan otros sentidos que empiezan a valorarse adecuadamente como son la necesidad de continuar moviéndose, desarrollándose (psíquica y físicamente), la autoestima, la aprobación de los compañeros de trabajo y la consideración social en general, destacándose sentimientos de utilidad, proyección y contribución social (Febles, 2006).

En Cuba el sistema de actividad más característico durante la jubilación lo constituye el trabajo doméstico como abuelo y recurso de la familia. Aparecen importantes espacios de comunicación en los que los jubilados pueden transmitir sus experiencias laborales y calificación a los jóvenes que, en no pocas ocasiones, sirven de satisfacción a la necesidad de trascender, de dejar un legado a los otros que experimentan los adultos mayores (Orosa, 2003).

Como se aprecia el trabajo en las etapas del desarrollo desde muy temprano se encuentra como actividad que potenciará al individuo en su propia construcción, ganando en importancia con el paso del tiempo. Es proveedor de fuertes vivencias, se integra al proyecto de vida pudiendo llegar a ser su centro, influye en la autoestima, desarrolla capacidades y forma habilidades nuevas, en las relaciones sociales provee al individuo de estatus y reconocimiento en función de la labor que realiza para el bien común.

Para comprender la importancia que actualmente tiene el empleo para el hombre se hace necesario entender el sentido y significado que ha dado la modernidad al trabajo.

En el transcurso de cuatrocientos años paulatinamente emergió una actitud con respecto al mundo del trabajo, como colofón del proceso social que produjo importantes transformaciones en esta esfera, dando origen a lo que se ha denominado la modernidad.

La modernidad se inauguró en Europa en el siglo XVI, momento a partir del cual se produjeron una serie de acontecimientos de diferente índole que alteraron gradualmente la estructura y la mentalidad de estas sociedades (Durán, 2006).

Esos sucesos acabaron confluyendo en una misma dirección, invirtiendo radicalmente la superioridad, entre la vida contemplativa y la vida activa. La consecuencia de dicha inversión fue un cambio del punto de vista antropológico, cambio en virtud del cual los hombres comenzarán a ser estimados por los esfuerzos realizados para transformar la naturaleza en su propio beneficio y en el del conjunto de la sociedad (Durán, 2006).

Sin embargo, el poner en el centro al hombre con un cambio de mentalidad respecto a su postura pasiva erigiéndolo como transformador y creador de la sociedad con sus relaciones de producción y la generación de riquezas, no solo trajo consigo la elevación moral y espiritual de este, sino también su enajenación en estos planos a partir de la explotación de unos hombres por otros.

La autora considera que si bien los acontecimientos enunciados anteriormente tuvieron un alcance transformador no deberían ser teorizados con exceso de optimismo ya que la organización del trabajo no siempre produjo desarrollo, la mayoría de las veces llevó a la industrialización en bien de toda la sociedad, pero privilegiando sectores que oprimen a otros. El mundo se dividió en ricos cada vez más ricos y en pobres cada vez más pobres. Solo aquellos países que optaron por asumir un modelo basado en la filosofía marxista intentaron llevar al hombre a la autorrealización de sus potencialidades.

“El pensamiento socialista y marxista hizo del trabajo la actividad configuradora de la humanidad, aquel acto por medio del cual brotaba la verdadera sociedad, aquella en la que todos los hombres producirían, a través de una acción laboral coordinada, sus medios de vida de una forma libre, igualitaria y solidaria.” (Durán, 2006, 15).

No obstante, la realidad sigue golpeando las perspectivas teóricas y las deficiencias de los sistemas políticos que las ponen en práctica. Si algo caracteriza en la actualidad a las sociedades, industrializadas o no, es la falta de trabajo y el incremento de la precariedad laboral. La actividad que estructura y cohesiona de forma legítima a las sociedades modernas se hace cada vez más insegura e inestable para un número cada vez mayor de sus miembros (Durán, 2006).

El mundo del trabajo se ha erigido como un escenario privilegiado en el que los individuos aspiran a ver realizados todos los valores que la Modernidad había anunciado y esto ocurre en función de si los individuos perciben que sus posiciones sociales se corresponden más o menos con sus capacidades y méritos laborales (Durán, 2006).

La situación del mundo actual respecto al empleo dista de lograr tal correspondencia, sobre todo en aquellos países donde conseguir un empleo es realmente un privilegio, y no aquel en que se pueden realizar los valores y aspiraciones de los trabajadores sino que en cuantiosas ocasiones es empobrecedor y enajenante.

La crisis económica mundial tiene una repercusión directa sobre el empleo o más bien sobre el desempleo. Las alternativas para enfrentar la situación actual de los países industrializados capitalistas pasan primero por recortar salarios, cerrar establecimientos, fábricas, etc. y por consiguiente reducir o cancelar puestos de trabajo. En España, por ejemplo sucede lo que ha dado en llamarse el despido rentable.

Es esta quizás la primera preocupación de los españoles en periodos de crisis. El proceso es traumático en las relaciones laborales y, más aún, cuando es gestionado “de aquella manera” por las organizaciones (El Mundo, 2010).

En sentido general los países de la Unión Europea (UE) sufren la crisis y la economía familiar se ve cada vez más afectada. Datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) dan cuenta de ello:

Europa necesita 6 millones de nuevos empleos para volver a los niveles anteriores a la crisis. La tasa de empleo de la UE-27 se sitúa en el 57,2% (IV.T2012). Disminuye 1,4 puntos desde el cuarto trimestre de 2007. Alemania, Austria, Hungría, Luxemburgo, Malta, Polonia y Rumanía (7 de los 27 países) han superado las tasas de empleo anteriores 2008. La caída de la tasa es muy grave en Chipre, España, Grecia y Portugal (+ 3 puntos en los últimos 2 años). El desempleo, sobre todo el de los jóvenes, aumenta. La tasa de desempleo se situó en 10,9% y el número de desempleados en 26,5 millones. 4,3 puntos mayor que hace cinco años. El desempleo juvenil es alarmante: el 23,5 % en marzo 2013.

El desempleo de larga duración aumenta y es motivo de desaliento: 11,7 millones de personas desempleadas de larga duración que suponen 5,7 millones más que en 2008. Crecen las desigualdades en los ingresos además de una creciente polarización de los salarios entre países. El riesgo de descontento social es 12 puntos más alto que antes del comienzo de la crisis mundial (Canales, 2013).

En América Latina la situación no es diferente, al comparar los períodos del 2002 y 2003 la desocupación urbana aumentó en Brasil, Ecuador, Uruguay, Venezuela; sin embargo disminuyó en Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Panamá y Perú. El Panorama Laboral de América Latina 2003, constataba que el desempleo juvenil aumentó y el sector de las mujeres continúa siendo el más vulnerable a la falta de trabajo (Colás, 2007).

Por su parte la OIT (2013), respecto a la situación del empleo juvenil en América Latina refiere que el desempleo y el subempleo juveniles han venido adquiriendo dimensiones e implicaciones cada vez mayores, tanto en los países en desarrollo como en el mundo desarrollado. A principios de este siglo, más de un 40 % del desempleo en el mundo está constituido por jóvenes. Al elevado desempleo y subempleo hay que añadir otro problema mayor: los altos niveles de informalidad, en los que la proporción de jóvenes ocupados en actividades informales supera a la de los jóvenes desempleados.

En la región, el número de jóvenes desempleados asciende a 6.7 millones con una tasa de desempleo de 13%, siendo ésta significativamente superior en las mujeres (17%) que en los hombres (11%). Además el 20% de jóvenes no estudia ni trabaja.

La insuficiente creación de empleos decentes para los jóvenes no es sólo un problema económico. Trasciende hacia otros ámbitos. La ausencia de oportunidades de un empleo decente conduce paulatinamente a cuadros graves de violencia y degradación social, que afectan decisivamente el presente y futuro de las sociedades latinoamericanas y del Caribe (OIT, 2013b).

En esos estudios se destaca la precaria situación del empleo en el sector rural las informaciones siguientes dan cuenta de ello:

En una investigación realizada por la FAO, OIT y CEPAL se destaca que la región debe reforzar la institucionalidad y las políticas públicas, de manera que contribuyan al mejor funcionamiento del mercado de trabajo rural para que el empleo sea una vía efectiva de reducción de la pobreza (OIT, 2013b).

Un seminario realizado por la OIT (2010), se refirió a un estudio que analizó comparativamente el vínculo entre el mercado de trabajo y la pobreza rural en América Latina y el Caribe por medio de dos estudios de caso.

La hipótesis central, confirmada en la investigación, es que las características del mercado de trabajo en las áreas rurales explican, en parte, las condiciones de pobreza de la población que vive y se emplea allí.

Estas características se relacionan con debilidades en el diseño y funcionamiento de las instituciones del mercado de trabajo, como por ejemplo la ausencia o incumplimiento del salario mínimo, la protección social, la sindicalización y las formas de contratación de la mano de obra, entre otras. El estudio también encontró problemas que contribuyen a reproducir la pobreza de los trabajadores rurales, entre los que se encuentran el trabajo infantil y la discriminación hacia las mujeres (OIT, 2010).

Se acentúa la tendencia a la terciarización del empleo: 9.4 de cada 10 se generan en el sector de los servicios, sobre todo informales y pocos productivos. Persiste la precariedad del empleo: solo 4 de cada 10 nuevos empleos tienen acceso a los servicios de seguridad social y únicamente 2 de cada 10 ocupados en el sector informal cuentan con protección social (Lemes, 2013).

Como una muestra de la tragedia del desempleo en el mundo y la constante violación de dos derechos humanos, fundamentalmente en los Estados Unidos y la Unión Europea, como son el derecho al trabajo y a la seguridad social, se pueden tomar los anteriores datos.

Inmersa en esta crisis económica mundial y sufriendo sus efectos se encuentra Cuba con una política diferente en cuestiones de empleo que puede considerarse como un caso inédito, toda vez que respeta y promueve el derecho de las personas a desarrollar sus potencialidades en el trabajo.

Datos referidos a los primeros años de este siglo respecto a la situación del empleo en Cuba impactan por la atipicidad de los mismos respecto a la mayor parte del mundo.

Al analizar la tasa de desempleo del 2003, aportada por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Cuba, se reconoce que cuando Cuba cerró ese año con el 2,3 % de desempleo, Estados Unidos alcanzó el 6,2 %; la Unión Europea se elevó a 8,8; mientras la América Latina registró 11,0 % (promedio de desempleo urbano, desconociéndose el mismo en las zonas rurales). La OIT reconoció que la disminución de la tasa de desempleo en Cuba fue la más baja del continente (Lemes, 2013).

En 2004 Cuba, a pesar de coexistir con la precariedad del empleo a nivel mundial, en gran parte propiciada por la aplicación de recetas económico-sociales neoliberales, redujo su tasa de desocupación al 1,9%, de esta manera alcanzó el pleno empleo (Lemes, 2013).

Todo ello se debe a la política de empleo que ha llevado el gobierno desde el mismo triunfo revolucionario, la que se ha perfeccionado a lo largo de estos años adaptándose hoy más que nunca a las condiciones mundiales actuales y trabajando sobre los errores cometidos.

En la política de empleo trazada por la Revolución sobresale la ampliación de la actividad por cuenta propia y del sector cooperativo. Miles de nuevos puestos de trabajo en vitales sectores productivos y de servicios, como educación, salud, cultura, turismo, construcción, sideromecánica, agricultura, entre otros, fueron generados por el Estado (Lemes, 2013).

La apertura a la ampliación del trabajo por cuenta propia constituye una alternativa de empleo para las personas en general, entre las que se incluyen los trabajadores disponibles, desvinculados, jubilados o trabajadores que deseen realizarlo y mantenerse cumpliendo con sus jornadas (Reyes, 2011).

El número de trabajadores por cuenta propia ha crecido a 350 000, más del doble que cuando se amplió la posibilidad de serlo. Las formas de empleo no estatal se amplían con las cooperativas y el arriendo de los locales en numerosos oficios y servicios urbanos. La fuerza de trabajo no estatal, que fue una proporción ínfima durante más de 30 años, crece y se espera que alcance un 40% del total en 2015 (Martínez y Aguilera, 2012).

Predomina la estrategia de:

- a) Mantener y desarrollar polos de producción y servicios capaces de operar bien, regirse por normas y controles, obtener buenos rendimientos y atraer inversiones, para exportar y para resolver necesidades nacionales.
- b) importar alimentos y otros bienes necesarios a la población.
- c) reducir importaciones, sea por el nivel del comercio o el de la producción nacional.
- d) aumentar la producción nacional, buscando como palanca principal las transformaciones de la política hacia el sector agropecuario.
- e) redistribuir paulatinamente la fuerza de trabajo, en evitación del desempleo masivo y al mismo tiempo de errores por precipitación.
- f) aumentar las micro y pequeñas empresas privadas que ofrezcan servicios y bienes al consumo interno, y en alguna medida a turistas.
- g) impulsar otras medidas para darle más espacio a las actividades económicas privadas.
- h) inversiones y una actuación enérgica en obras de infraestructura que son importantes para el desarrollo del país.

La denominada actualización del modelo socialista, supone en la práctica una ampliación de la iniciativa privada, la reducción del empleo estatal, la eliminación de subsidios sociales excesivos, la flexibilización del mercado inmobiliario y la aplicación de un nuevo régimen tributario, entre otros aspectos.

Precisamente, la necesidad de acometer estos ajustes y rectificar errores fueron los principales mensajes que Raúl Castro lanzó en el discurso que pronunció ante la Asamblea Nacional en 2011: “o rectificamos o ya se acaba el tiempo de seguir bordeando el precipicio, nos hundimos, y hundiremos (...) el esfuerzo de generaciones enteras”. El diario “Granma” informó a finales de diciembre de que Cuba había despedido el 2010 con una “revolución dentro de la Revolución” y afrontaría un nuevo año que no sería fácil y en el que se construiría un país “diferente” (Cuba Debate, 2011).

Cuba emprendió un plan de reajuste laboral para reducir la plantilla estatal. El Plan de Ajuste Económico prevé la reducción de las “plantillas infladas” y la incorporación de 1,8 millones de trabajadores al sector económico no estatal en un plazo de cinco años (Cuba Debate, 2011).

Gracias a las reformas económicas que reacomodaron el empleo el plan de prescindir de medio millón de puestos estatales anunciado en 2010 no se produjo de forma dramática. Hubo un incremento en actividades que no se venían desarrollando, unos 429.000 personas tienen licencia para trabajar por cuenta propia, mientras otro grupo solicitaron tierras ociosas y algunos más comenzaron ahora a formar cooperativas. No hay una masa de personas sin empleo, sino de un movimiento entre actividades (Rodríguez, 2013).

El llamado reordenamiento laboral ha sido quizás el tema más controvertido porque se basa en reducir plantillas infladas, que contiene la posibilidad de amortizar plazas, y dejar en el puesto al trabajador más idóneo.

Existen territorios que siguen teniendo más dificultades en el empleo, debido a situaciones demográficas y geográficas, como la mayoría de las provincias de la región oriental y algunos poblados en occidente y centro con monoindustria o pocas posibilidades de diversificar sus producciones y servicios, muchos de ellos sufren afectaciones por fuerte sequía -merma o desaparición de las fuentes de agua potable para los cultivos en planes agrícolas en el cinturón urbano- y los avatares del transporte -cuando las fuentes de empleo se encuentran distantes de los sitios poblados (Lemes, 2013).

Como se acotó en párrafos anteriores dentro de la estrategia de actualización del modelo económico cubano se encuentra aumentar las micro y pequeñas empresas privadas que ofrezcan servicios y bienes al consumo interno, y en alguna medida a turistas e impulsar otras medidas para darle más espacio a las actividades económicas privadas. De esta manera pueden realizarse las potencialidades de cada localidad para su desarrollo y las de sus habitantes.

Conclusiones

Conocida es la importancia que ha tenido el trabajo para el hombre tanto en la evolución de la especie como para el desarrollo del individuo. La modernidad dio sentido y significado

al trabajo, es la actividad en que los individuos aspiran a verse realizados, estructura y cohesiona de forma legítima a las sociedades. Sentido y significado a los que se opone la situación actual del empleo en el mundo determinada por la precariedad laboral que afecta sobre todo a los más jóvenes, las mujeres y al área rural. La ausencia de oportunidades de un empleo decente conduce paulatinamente a cuadros graves de violencia y degradación social, que afectan decisivamente el presente y futuro de las sociedades.

En este escenario Cuba es un caso inédito, la política de empleo tiene una gran relevancia para los ciudadanos de este país, que aún inmerso en un proceso de reordenamiento laboral para reducir las plantillas infladas sigue la estrategia de aumentar el trabajo por cuenta propia y las cooperativas e incursionar en actividades que antes o estaban poco desarrolladas o no se venían realizando con el consiguiente yacimiento de nuevos empleos.

Bibliografía.

CAMPA, D. y OROSA, T. *Introducción a la Psicología*. La Habana: ed. Félix Varela, 2004.

CANALES, A. *Cómo afecta la huelga a empresas y trabajadores*. [En línea] Septiembre 2013. Disponible en: <http://www.ilo/global/research/global-reports/world-of-work/2013/long--es/index.htm> [Consulta: 10 de Noviembre de 2013].

COLÁS, S. Tendencias actuales del empleo en América Latina. *En Observatorio de la Economía Latinoamericana* [En línea] julio 2007, Universidad de las Villas, Cuba, N° 81, disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/> [Consulta: 26 de Abril de 2013].

COLÁS, S. y LÓPEZ, N. La política de empleo en Cuba. *En Observatorio de la Economía Latinoamericana* [En línea] julio 2008, Universidad de las Villas, Cuba, N° 106, disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/cu/2008/cgld.htm> [Consulta: 26 de Abril de 2013].

CUBA DEBATE, *Comenzó en Cuba proceso de reordenamiento laboral*. [En línea] Enero de 2011, disponible en: <http://www.cubadebate.cu> [Consulta: 12 de marzo de 2013].

DOMÍNGUEZ, L. *Psicología del Desarrollo. Problemas, Principios y Categorías*. La Habana: ed. Félix Varela, 2007.

DURÁN, J. F. La construcción social del concepto moderno de trabajo. *En Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Vol. 13 No. 1, 2006.

EL MUNDO, El despido rentable. *En Cómo afecta la huelga a empresas y trabajadores*. [En línea] Septiembre de 2010, disponible en: <http://www.elmundodewayne.es> [Consulta: 16 de marzo de 2013].

EL NUEVO DIARIO, *Cuba inicia Plan de Reajuste Laboral*. [En línea] Enero de 2011, disponible en: <http://impreso.elnuevodiario.com.ni> [Consulta: 12 de marzo de 2013].

EL PERIÓDICO, *En cinco ministerios Cuba emprende un plan de reajuste laboral para reducir la plantilla estatal*. [En línea] Enero de 2011, disponible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/> [Consulta: 12 de marzo de 2013].

ESPINA, P. M. Humanismo, totalidad, complejidad. El giro epistemológico en el pensamiento social y la conceptualización del desarrollo. En *Libro La Participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana: Juan Marinello. La Habana, 2004.

FEBLES, M. *La adultez media: una nueva etapa del desarrollo*. La Habana: ed. Félix Varela, 2006, p-12.

GUZÓN, A. *Potencialidades de los municipios cubanos para el desarrollo local*. Tesis de maestría. Universidad Central de Las Villas Marta Abreu, 2001.

GUZÓN, A. *Desarrollo local en Cuba. Retos y perspectivas*. La Habana: ed. Academia, 2003.

HERNÁNDEZ, A. *Cuba en los 90: la descentralización como alternativa a la crisis económica*. Tesis Doctoral. Universidad de La Habana, 2005.

LEMES, A. El empleo en Cuba, Universidad Central de Las Villas, en Santa Clara, Cuba [En línea] Enero de 2013, disponible en: <http://www.monografias.com> [Consulta: 16 de Abril de 2013].

LINEAMIENTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA-SOCIAL DE CUBA. [Cuba]: VI Congreso del PCC. La Habana: ed. Política, 2011.

MARTÍNEZ, F. y AGUILERA, M. Situación actual de Cuba y sus perspectivas. En *XVII Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba* [En línea] marzo de 2012, México, Embajada de Cuba en el DF. Tomado de Rebelión, disponible en: <http://www.cubadebate.cu> [Consulta: 16 de Abril de 2013].

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT), “Analizan situación del empleo y la pobreza rural en América Latina”. En ETD y Oficina de Países de la OIT para América Central. [En línea] Septiembre de 2010, disponible en: <http://www.ilo.org/americas/lang--es/index.htm#a1> [Consulta: 26 de Abril de 2013].

-. Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil. En *OIT en América Latina y el Caribe*. [En línea] Julio de 2013a, disponible en: http://www.ilo.org/jobspact/WCMS_187964/lang--es/index.htm [Consulta: 23 de Abril de 2013].

-, *Situación del empleo juvenil en América Latina*. [En línea] Junio de 2013b, disponible en: http://prejal.oit.org.pe/index.php?option=com_content&task=view&id=59&Itemid=45 [Consulta: 23 de Abril de 2013].

OROSA, T. *La Tercera Edad y la Familia. Una mirada desde el adulto mayor*. La Habana: ed. Félix Varela, 2003.

REYES, D. Reordenamiento laboral. En *Tiro a la diana, Revista Bohemia* [En línea] mayo de 2011, disponible en: <http://www.bohemia.cu> y en <http://www.bohemia.cubasi.cu> [Consulta: 15 de Abril de 2013].

RODRÍGUEZ, A. Empleo en Cuba se reacomodó, dice funcionario. En *Entrevista periodística* [En línea] julio de 2013, disponible en: <http://economiacubana.blogspot.com/2013/07/empleo-en-cuba-se-reacomododice.html> [Consulta: 16 de abril de 2013].